

Inicio > Sociedad

Ana Libertad es la nieta 115

A menos de un mes de recuperada la identidad del nieto de Estela Barnes de Carlotto, las Abuelas de Plaza de Mayo oficializaron este viernes un nuevo hallazgo. Se trata de la hija de Héctor Carlos Baratti y de Elena de la Cuadra, ambos militantes del Partido Comunista Marxista Leninista. Es la nieta de Alicia "Licha" Zubasnabar, una de las fundadoras de la Asociación, quien lamentablemente falleció hace cinco años sin alcanzar el reencuentro.

22 de agosto de 2014 Por: Edición UNCUIYO Fuente: Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo

 Compartir



Foto: Majo Malvares para Infojus

Esta tarde las Abuelas de Plaza de Mayo ofrecieron una nueva conferencia de prensa en la que su titular, Estela Barnes de Carlotto, dio a conocer el caso de la Verdad 115. Ana Libertad iba a llamarse la hija de Elena y Héctor, nacida en cautiverio el 16 de junio de 1977 en la Comisaría 5ta de La Plata.



Elena estaba embarazada de cinco meses al momento del secuestro. Por testimonios de sobrevivientes, se pudo saber la fecha exacta del nacimiento de la joven que hoy recupera la identidad.

En el comunicado oficial, Abuelas cuenta que la madre de Ana Libertad nació el 15 de junio de 1954 en la localidad de Sauce, provincia de Corrientes, y que su padre era oriundo de Ensenada, nacido el 27 de marzo de 1949.



Sus compañeros de militancia los llamaban la “Lena” y el “Flaco Bara”. Ambos militaban en el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML) y fueron secuestrados juntos el 23 de febrero de 1977, cuando Elena cursaba el quinto mes de embarazo.

La Policía Bonaerense actuó en ese operativo que se produjo en La Plata. En un principio fueron detenidos juntos en la Comisaría 5ta., donde nació Ana Libertad, pero algunos testigos aseguran haber visto a Héctor en la Comisaría 8va., donde se presume que fue asesinado, ya que sus restos fueron identificados tiempo después por el Equipo Argentino de Antropología Forense.

Elena aún continúa desaparecida; se estima que sus días acabaron en el centro clandestino de detención "Pozo de Quilmes", último lugar donde se la vio con vida.

La Búsqueda

Los De la Cuadra y los Baratti buscaron siempre a sus hijos y a la bebé. La madre de Elena, más conocida como la abuela "Licha", fue una de las fundadoras de la Asociación. A ella, el genocidio le robó también a su hijo Roberto José, todavía desaparecido.

Según contó Barnes de Carlotto en la conferencia de prensa, fue en la casa de Licha donde se comenzaron a reunir las abuelas para organizarse. “Al principio fueron doce mujeres, pero al poco tiempo éramos muchas más”, recordó.

Licha fue la primera Presidenta de Abuelas y buscó a su nieta desaparecida hasta el día de su muerte, en junio de 2008.

El Caso

(extraído del comunicado oficial de la asociación de Abuelas de Plaza de Mayo)

En 2010, Abuelas y la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (Conadi) recibieron una denuncia con información sobre una joven que podría ser hija de desaparecidos. Luego de una investigación documental, el caso fue remitido por la Conadi el 26 de febrero de 2013 a la Unidad Especializada en Casos de Apropiación de Niños durante el Terrorismo de Estado, de la Procuración General de la Nación.

Esta Unidad, creada en 2012 a instancias de Abuelas, realizó una investigación preliminar que en agosto de 2013 fue enviada a un juzgado federal, solicitando la extracción de sangre. Al enterarse

de la existencia de una causa judicial, la joven llamó a Abuelas para realizarse voluntariamente el análisis genético.

Como se encontraba en el exterior, la extracción se produjo el 25 de abril de este año a través del Consulado del país en el que reside. La muestra llegó el 8 de mayo a la Argentina y fue recibida por la Dirección de Derechos Humanos de la Cancillería. Este organismo la remitió al Banco Nacional de Datos Genéticos (BNDG) para efectivizar el estudio.

Ayer, el Banco informó al juzgado que la joven es hija de Héctor Baratti y Elena De la Cuadra. Se preservan los datos de la causa y del juzgado para evitar que trascienda información que podría dañar la privacidad de esta víctima de apropiación.

Destacamos que este es el primer caso investigado por la Unidad especializada en apropiación que finaliza con la restitución de identidad de una de nuestras nietas. Además, evidencia la coordinación de distintos organismos del Estado que trabajaron mancomunadamente para la resolución de este delito de lesa humanidad.

Es inmensa la felicidad que nos produce comunicar la restitución de otra nieta a tan pocos días de la última. Agradecemos a todos aquellos que se hacen eco de esta noticia y reiteramos la importancia que significa para el proceso de restitución, el trabajo responsable de los medios, respetando la intimidad de las víctimas y los datos sensibles para que las investigaciones judiciales lleguen a buen puerto.

Elena y Héctor llamaron a su hija Ana Libertad. Hoy ella logró adquirir ese bien tan preciado que sus padres le desearon con su nombre: bienvenida, Ana, a tu libertad.

Fuente: Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo